

“Con confianza en el porvenir”

Definiendo horizontes para la proyección sustentable de las iglesias luteranas miembro de la FLM en América Latina

Programa de las iglesias miembro de la FLM en América Latina en conjunto con la Federación Luterana Mundial para el período 2007 – 2010.

Documento conceptual para la discusión

1. Introducción

El Obispo emérito de la Iglesia Metodista en Argentina (IEMA), Rev. Federico Pagura, puso versos a la profunda convicción cristiana que el futuro de la creación entera está asegurado gracias al acto de encarnación de Dios en Jesucristo:

“Porque él entró en el mundo y en la historia..... por eso es que hoy miramos con confianza el porvenir”

Esta esperanza es también válida para la iglesia cristiana, que hace parte del mundo creado. Su existencia, razón de ser y su porvenir están radicados en la acción redentora de Dios. El sustento básico de la iglesia se asegura en este acto redentor, y en la continuada acción creadora de Dios en el tiempo. Es a partir de esta confianza que hombres y mujeres de todas las edades se atreven a asumir su propio papel y responsabilidad en los diversos aspectos de la vida de la iglesia, respondiendo de esta forma al llamado de Dios de constituirse en nueva comunidad (Bautismo), de edificarla, y de participar como tal en la misión de Dios, ofreciendo sus propios dones para su obra.

Esta confianza, sin embargo, se ve a menudo turbada por experiencias concretas que marcan a muchas de las iglesias luteranas en la región. Mientras hay algunas que sienten encontrarse en período de estancamiento (no solamente en cuanto a número de miembros), hay otras que sienten encontrarse en franco retroceso (no solamente numérico). También existen iglesias luteranas en la región que han logrado consolidarse e incluso crecer (no solamente en sentido numérico), pero que miran con preocupación hacia la proyección y sustentación de esta consolidación y este crecimiento en el tiempo.

Dentro de esta tensión que se da entre ambos polos – la certeza que Dios sustenta a su iglesia, y los problemas reales de sustentabilidad experimentados en la práctica – las iglesias han comenzado a abrir espacios para reflexionar sobre su sustentabilidad y su proyección futura, despertando así a una dimensión muchas veces olvidada en su práctica institucional que tiene que ver con una adecuada mayordomía del don de la comunidad de fe. ¡La iglesia como don de Dios llama y exige una mayordomía responsable!

Solamente una mirada sesgada podría calificar este esfuerzo como un endiosamiento del pueblo de Dios, que a través de esta reflexión y sus acciones pretendería arrebatar a la iglesia de las manos de Dios y convertirla en un proyecto meramente humano. En cambio, una profunda reflexión teológica y confesional legitimará esta responsabilidad asumida por el pueblo de Dios como una expresión teológicamente válida de la mayordomía de los dones de Dios, y como expresión concreta de una vida fundamentada en la justificación por la fe sola. Esta respuesta humana siempre se inserta en el horizonte más amplio de la acción de Dios que crea y sustenta a su iglesia, pero que no anula la responsabilidad humana, sino por el contrario, la despierta, motiva, sostiene y hace viable. La búsqueda de una mayordomía responsable es, en última instancia, una expresión de una espiritualidad cristiana.

Las FLM a través de su Departamento de Misión y Desarrollo ha observado esta búsqueda de sustentabilidad y proyección futura en varias de las iglesias en la región, y ha captado a la vez la urgencia de esta búsqueda en vista de los contextos sociales, económicos políticos y religiosos en la región que demandan un posicionamiento de las iglesias en cuanto a su propio proyecto futuro. Recogiendo estas observaciones y la urgencia de esta tarea, la FLM devolvió este desafío a las iglesias de la región en el año 2005 mediante una propuesta dirigida a la Conferencia de Liderazgo (COL) de encarar programáticamente el tema de la sustentabilidad de las iglesias, y de hacerlo, donde posible, en forma conjunta. Con el endoso recibido, la misma conferencia dedicó al año siguiente (2006) un espacio a unas primeras reflexiones para aportar elementos a un marco de referencia para un programa de este tipo. Conformó además un “equipo animador” con el encargo de proponer a las iglesias un plan de acción concreto para abordar la temática propuesta.

2. Marco conceptual del programa

El grupo animador del programa “sustentabilidad” recabó los elementos aportados por la reflexión colectiva durante la Conferencia de Liderazgo del año 2006 y los sistematizó en una reunión de Junio de 2006 (Lima), llegando a la conclusión que la implementación de un programa sobre la sustentabilidad debería girar en torno a los siguientes tres ejes y sus respectivos subtemas:

- I. Pensando y construyendo la iglesia
 - Modelo pastoral
 - Bi-vocacionalidad
 - Modelo de iglesia
 - Calidad de la vida comunitaria
 - Misión integral
 - Identidad confesional
- II. Planificación, monitoreo y evaluación
 - Autogestión en las iglesias
 - Cultura de planificación y prevención
 - Planificación estratégica en la iglesia
 - Cultura de planificación en la iglesia.

III. Desarrollo de recursos humanos y económicos

- Formación de líderes (incluye: formación y capacitación de líderes, ética de líderes, identidad confesional)
- Mayordomía cristiana (incluye: búsqueda alternativa de recursos, proyectos de generación de recursos, reducción de la dependencia).
- Compartir ecuménico de recursos (incluye: compartir ecuménico, relaciones institucionales en la comunión).

Las reacciones a la propuesta de trabajo por parte de las iglesias de la región fueron positivas, afirmando en términos generales la sistematización de la información aportada durante COL 2006 y la construcción de tres ejes temáticos.

Sin embargo, las iglesias levantaron preguntas muy centrales que obligan a mirar nuevamente la propuesta, básicamente con el fin de concretarla aún más. Las preguntas levantadas se pueden ordenar en torno a los siguientes conceptos:

- **Contextos locales y realidades eclesiales diversas:** ¿cómo este programa regional podrá tener debida cuenta de la diversidad de contextos locales, y realidades concretas de cada una de las iglesias? ¿Cómo garantizar pertinencia del programa y evitar imposiciones?
- **Ausencia de una identificación de un proceso claro:** la propuesta no permitió ver qué tipo de proceso se estaba buscando encarar, los actores involucrados y el tipo de resultados buscados. ¿Qué van a hacer las iglesias locales, las parroquias/comunidades? ¿Cuál es el rol del equipo animador, de la FLM?
- **Ausencia de opciones estratégicas:** la propuesta no permitió ver por cuáles estrategias se estará optando en la implementación del programa; a la vez, no quedó del todo claro cuál es el objetivo último.
- **Plazos:** el programa opera con plazos sumamente exigentes, difíciles de lograr.

Junto a estas preguntas, existen también otros hallazgos importantes al interpretar las respuestas de las iglesias. El primero de ellos es que probablemente la circunscripción de este programa al tema de “sustentabilidad” (a secas) resultó demasiado estrecha. Tal como se señala en párrafos anteriores, la preocupación más amplia de las iglesias en la región es su **proyección sustentable en el tiempo**. Esta leve corrección del eje fundamental del programa representa un cambio de paradigma importante pues supone el traslado de su horizonte: las iglesias desean abordar realidades del presente con una perspectiva de futuro. El enfoque del programa, entonces no apunta a como “remendar” problemas del presente, sino como **abrir espacios a una transformación en las iglesias que fortalezca su aptitud para su futuro** en su respectivo contexto.

El segundo hallazgo importante es la centralidad que las iglesias perciben en la **planificación** como un nudo crítico a ser abordado por las iglesias para proyectarse sustentablemente en el tiempo.

El tercer hallazgo importante a partir de las reacciones recibidas es que las iglesias aparentemente esperan un **programa mucho más activo, de más largo aliento, y prevén una participación mucho más amplia de sus mismas bases** en un proceso de proyección sustentable en el tiempo.

Finalmente, es notorio también que las iglesias desean por todos los medios evitar una aproximación solamente técnica al tema de la sustentabilidad, regida exclusivamente por consideraciones económicas. En cambio, su deseo es que el programa esté ***firmemente arraigado en, y vinculado a una reflexión teológica, particularmente misiológica y eclesiológica***, que ofrezca los parámetros de la identidad eclesial (como trasfondo y horizonte) en torno a los cuales se buscan las definiciones para una proyección sustentable de la iglesia. Anclando la búsqueda de sustentabilidad en esta reflexión teológica se evitan discursos tecnicistas, distorsiones y burdos exitismos, expresiones que lamentablemente se pueden observar en el panorama eclesiástico en América Latina.

3. Afinando la propuesta

Con todos los insumos ofrecidos, estamos en condiciones de afinar la propuesta y visualizar en forma mas concreta la implementación del programa.

En primer lugar, estamos en condiciones de proponer un nombre que refleje de mejor manera el proceso dinámico que se busca implementar. Como título de trabajo se sugiere:

“Con confianza en el porvenir – definiendo horizontes para la proyección sustentable de las iglesias luteranas en América Latina”

Este título de trabajo refuerza la convicción resaltada al inicio de este documento acerca de la confianza con la que la iglesia puede abordar esta definición de horizontes a partir de su fe en Dios quien es razón de toda esperanza. Refuerza además la perspectiva de futuro que se desea adoptar, subrayando el carácter de proceso a largo plazo que asume implícitamente a la iglesia como “en construcción”, o utilizando una terminología más luterana, en constante proceso de reforma (*ecclesia semper reformanda*).

En segundo lugar, estamos en condiciones de definir ahora (no fue hecho antes, justamente para dejar que las iglesias definan) un **objetivo general** para todo el programa. Se propone de ahora en adelante:

“Motivar y alimentar la reflexión y las acciones que propendan a la proyección sustentable de las iglesias luteranas miembros de la FLM en América Latina.”

Este objetivo se abordaría a través de los tres ejes identificados previamente por el grupo de seguimiento:

- Pensando y construyendo iglesia
- Planificación, Monitoreo y Evaluación
- Desarrollo de recursos humanos y económicos

De estos tres, se sugiere que el eje ordenador sea el de la ***planificación, acompañado y configurado por un fuerte proceso de reflexión teológica***. Mediante esta definición se recogen las inquietudes de las iglesias en cuanto a la centralidad que ellas atribuyen al hecho de encarar y generar una cultura de la planificación en la iglesia.

El **objetivo específico** del programa vendría a ser entonces:

“Generar, promover o profundizar una cultura de planificación en las iglesias luteranas en América Latina sólidamente basada en una reflexión teológica y orientada en la movilización y gestión de sus recursos humanos y económicos”.

Estrategias para la implementación del programa.

Tal como se señala arriba, las definiciones estratégicas para llegar a implementar el programa no quedaron claras con la presentación de la primera propuesta del grupo animador. Probablemente, fue necesario plantear primero los tres ejes temáticos y permitir que maduraran las ideas acerca de cómo implementar el programa, el público meta, los actores o sujetos principales, etc. Con los comentarios y sugerencias de las iglesias, las definiciones estratégicas del programa serían las siguientes.

1. La implementación del programa se da **localmente**, en las iglesias miembro de la FLM. En su intención estratégica, el programa apunta al **ámbito de los y las líderes de las congregaciones locales (parroquias)**, donde se busca alcanzar el objetivo de “generar, promover y profundizar una cultura...” A mayor grado de involucramiento de líderes y dirigentes congregacionales **laicos**, mayor probabilidad de generar procesos de largo plazo y sustentables en el ámbito local: “los/las pastores/as pasan, los dirigentes, consejos locales y las mismas congregaciones quedan.”
2. La función del programa regional es:
 - **motivar, generar conciencia y voluntad** de abordar la planificación en el ámbito de los liderazgos locales de la iglesia
 - **alimentar la acción** de las iglesias en el plano local con herramientas, reflexiones, materiales, contactos y recursos disponibles localmente (interconectar);
 - **dar seguimiento** a las acciones que localmente las iglesias emprenden.
3. Para los efectos de implementar el programa, cada iglesia identificará al menos a un/a **referente**. Los y las referentes actúan como **nexo** entre el grupo animador (ver abajo) y sus iglesias, y como **multiplicadores (implementadores) locales**. Este grupo de referentes tendrá su propio espacio de animación, capacitación, monitoreo, planificación e intercambio (talleres regionales, probablemente dos veces al año).
4. El grupo animador, en conjunto con la FLM/DMD/ América Latina y El Caribe, tiene la tarea de la **conducción general del programa** y, donde sea necesario, la generación de materiales de trabajo. Para esta última tarea se apoyará en recursos humanos existentes en las iglesias. El grupo animador presenta informes a la Conferencia de Liderazgo. Los aspectos financieros, incluyendo los informes, están radicados en la Secretaría para América Latina y El Caribe del DMD/FLM.
5. El programa opta, donde posible, por materiales de trabajo orientados en la **metodología de la educación popular**.
6. Con el fin de alcanzar una consolidación necesaria de los resultados que se desea obtener, el programa se implementará durante **cuatro años consecutivos (2007-2010)**.

Supuestos implícitos.

Para poder alcanzar los objetivos trazados mediante las estrategias propuestas, el programa se basa en los siguientes supuestos:

1. La diversidad de los contextos y realidades eclesíásticas no son impedimento para que las iglesias, en sus respectivos contextos, asuman una actitud más deliberada de planificación y se inicien procesos locales fieles al contexto y la realidad eclesial.
2. Las iglesias abrirán espacio para que el programa, sus impulsos y materiales toquen las bases de la iglesia a través de los y las referentes que han nominado, los cuales contarán con el claro respaldo político y una actitud facilitadora (espacios, recursos, acceso a comunidades) por parte de las iglesias.
3. La FLM y el grupo de seguimiento lograrán sostener el esfuerzo motivador, alimentador, de seguimiento y de interconexión en el tiempo.

Resultados esperados

Se espera que al final del programa:

- en cada iglesia de la región existan líderes con conciencia acerca de la necesidad de planificar sistemáticamente;
- en cada iglesia existan líderes disponibles, dotados de las herramientas técnicas para realizar un proceso de planificación, o capacitar a otros y otras para así hacerlo;
- en cada iglesia existen experiencias concretas de comunidades en procesos de planificación estratégica;
- en cada iglesia existe claridad y consenso acerca de la identidad eclesial que se desea proyectar hacia el futuro, y la manera para así hacerlo;
- las iglesias de la región se encuentran en procesos conscientes de consolidación y/o transformaciones necesarias que las proyecten sustentablemente en el tiempo.

Rev. Martin Junge
Secretario para América Latina y El Caribe
Departamento de Misión y Desarrollo
Federación Luterana Mundial